

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la administración.—En Ultramar, D. Benito González Tánago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales ídem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados. A precios convencionales.

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 29 tomamos las siguientes noticias:

—Dice La Epoca que el impuesto de grandezas y títulos está produciendo en la actualidad mucho dinero al Tesoro por estar pagando los atrasos existentes.

—Las medidas tomadas en la cuestión arancelaria é insertas en la Gaceta revelan, á los ojos de La Reforma, la necesidad de una completa reforma arancelaria.

—Los duques de Osuna han salido para su embajada de Rusia. Se han estado algunos días en Biarritz, invitados por los emperadores de Francia.

—El comandante de la escuadra surta en Rio-Janeiro participa con fecha 7 del actual que la fragata Blanca habia salido el día anterior para Ferrol, y que en los buques de su mando no ocurría novedad particular.

—El gobernador superior civil de las islas Filipinas participa en 5 de agosto último que no ocurría novedad alguna en aquella isla.

—La fragata Blanca que salió de Rio-Janeiro en los primeros días de setiembre, debe hallarse ya muy cerca de España, según La Epoca.

Su destino es el Ferrol. Se sabe que en los demás buques no ocurría novedad.

También la Numancia completará su atrevida expedición, siendo el primer barco blindado que haya dado la vuelta al mundo.

—Por el ministerio de la Gobernación se ha dirigido á los gobernadores de las provincias marítimas el telegrama siguiente:

«Considere V. S. sucias todas las procedencias del Adriático.»

—La Epoca cree que nunca, en ninguna época, ni aun despues del golpe de Estado del 2 de diciembre, la existencia de Bélgica como nacion independiente ha estado tan comprometida como lo está hoy despues de los últimos acontecimientos que han tenido lugar en el centro de Alemania.

CORREO DE PROVINCIAS.

MEDINA DEL CAMPO 28.—Sigue animadísimo este mercado y visitado por franceses é ingleses en busca de estos selectos trigos; se han hechos ventas por dos y tres mil fanegas á 42 1/2 y 43 las noventa y cuatro libras.

Las entradas no son grandes, efecto del temporal que experimentamos.

SEVILLA.—La Andalucía confirma la noticia de haber mejorado las condiciones financieras de la plaza de Sevilla. El descuento de billetes del Ban-

co ha bajado bastante, las operaciones todas se hacen con mucha facilidad y se abrigan justificadas esperanzas de que dentro de muy pocos días volverá todo á un estado normal.

MÁLAGA.—La comision del ayuntamiento de Málaga encargada de resolver la cuestion de la recaudacion de los derechos de Consumos trata de aceptar el encabezamiento como el medio mejor para la ciudad.

VALENCIA.—Leemos en Las Provincias, diario valenciano:

«Estos días se ha hecho circular la falsa noticia de que el gobierno habia resuelto desfavorablemente la instancia presentada por los consignatarios de los vapores que hacen la navegacion de cabotaje, tocando en nuestro puerto, para que se les declare libres de los derechos de practica; cuestion de que nos hemos ocupado en las columnas de Las Provincias. Afortunadamente la noticia es falsa, pues no se ha resuelto todavía la esposicion de los consignatarios, ni podemos creer que tenga la solucion que se le ha atribuido, en vista de la justicia que asiste á los comerciantes espontaneos.»

CÓRDOBA.—Los periódicos de Córdoba dicen que la única enfermedad que habia padecido en aquella provincia el ganado vacuno era la conocida con el nombre de Pezuño; pero que ya casi habia desaparecido, sin que ahora ni antes ofreciese el estado de las reses peligro alguno para los consumidores de carnes.

OVIEDO.—En la fábrica de armas de la Vega se ha recibido orden para que se continúe trabajando como hasta ahora y se dé ocupacion á los operarios que ya habian quedado sobrantes.

CORREO ESTRANJERO.

MÉJICO.—El Morning-Herald ha recibido un despacho de Nueva-York en que se dice que habia salido de San Francisco de California una expedición bajo el mando del general Vega con 8,000 equipos militares completos, y desembarcado en Lopez. Esperábase un ataque en Alamos y en Sonora.

—Cartas particulares de Veracruz dicen que continúa activamente la organizacion del ejército mejicano. La infantería consta ya de 22 batallones y la artillería de doce baterías, contando cada una seis piezas rayadas; total setenta y dos piezas. Casi todos los oficiales y sargentos de la artillería son franceses, como tambien el jefe superior de esta arma.

ALEMANIA.—Conforme á un tratado ajustado entre Prusia y el elector de Hesse, este último re-

cibirá inmediatamente un capital de 600,000 thalers y conservará los tesoros de su familia, como tambien todas las rentas de sus propiedades.

—Dicen de Munich que además del tratado de paz, se va á ajustar en Berlin un tratado de alianza entre Baviera y Prusia que comprenderá una garantía recíproca, caso de amenaza ó ataque exterior. Caso de que este nuevo tratado se ajuste, Baviera adoptará como línea política la union estrecha con Prusia que le ha sido indicada por las Cámaras.

AUSTRIA.—Dicen de Viena que reina descontento en la capital de Hungría, á consecuencia de haberse sabido que va á ser convocada la Dieta sin previo nombramiento de un ministerio húngaro.

—De Viena se ha recibido la noticia de que varios archiduques han redactado y suscrito un documento en que protestan enérgicamente, tanto en nombre del príncipe heredero Rodolfo, todavía menor de edad, como en su propio nombre y en el de sus hijos, contra la exclusion del Austria y de la dinastía de Hapsburgo de Alemania, y se reservan para lo porvenir todos los derechos que corresponden á la casa de Austria en su calidad de primer miembro alemán y de la mas antigua parte integrante de dicho imperio.

ESTADOS-UNIDOS.—Se asegura que el presidente Johnson ha decidido que Mr. Jefferson Davis sea puesto en libertad sin fianza si no es juzgado en el mes de octubre. Tambien se dice que Mr. Davis se ha negado á aceptar la libertad bajo la condicion de tener que abandonar el país.

INGLATERRA.—Los diarios ingleses afirman positivamente que á Mr. Gladstone, antiguo canceller del Echequier del gabinete Russell, se le ha conferido la mision de estudiar la Grecia y examinar de cerca los hombres y las cosas, viendo el partido que podria sacar Inglaterra de la creacion de un gran reino helénico, y en este caso se enlazaría una hija de la reina Victoria con el rey de Grecia. Así lo dice El Internacional.

—El Times pide que Europa intervenga entre la Puerta y los candiotas insurrectos, si no á nombre de la nacionalidad griega, en nombre al menos de la humanidad, reparando en 1866 las faltas que cometió en 1830, dejando á esta parte de Grecia dueña de disponer de su suerte y libre de unirse á la madre patria.

PRUSIA.—El gobierno prusiano exige la capitulacion previa de la plaza fuerte de Koenigstein como condicion sine qua non para que el rey de Sajonia vuelva á su reino; y hasta se niega á entrar en negociaciones definitivas acerca de la futura situacion de Sajonia en la confederacion del Norte.

—Cartas de Berlin dicen que el rey de Prusia va á tomar el título de rey de Prusia y de Westfalia, teniendo en cuenta que Hannover y Cassel formaron parte en otro tiempo del reino de Westfalia. Se va á añadir el color de naranja á los que forman la bandera prusiana, que así se convertirá en una bandera tricolor.

ITALIA.—Espérase en Florencia la llegada de Garibaldi, que renuncia á ir á Caprera y que quiere asistir á las primeras sesiones del Parlamento para tomar parte en las discusiones del tratado de paz. El día 25 se firmó el decreto ordenando la disolucion completa del cuerpo de voluntarios, medida que se ejecutará en Lecco, donde los garibaldinos están concentrados.

—Los diarios de Italia afirman que Inglaterra escita mas ó menos abiertamente á la Grecia á anexionarse la isla de Candia; pero no dicen de dónde han adquirido esas noticias.

EGIPTO.—El virey de Egipto va á hacer una importante reforma política en aquel país, cual es darle una Constitucion y un Parlamento.

FRANCIA.—Despues de anunciarse el viaje á Biarritz del conde de Bismark, háblase ahora de una visita al mismo punto del primer ministro de Rusia, príncipe de Gortschakoff. La cuestion de Oriente sería el objeto de su viaje á la residencia de Napoleón III.

—A La Correspondencia escriben la siguiente carta:

«Paris 27.

La política europea parece querer tomar unos cuantos días de reposo y todas las cuestiones están para llegar á un término conocido de antemano. Las Cámaras de Berlin suspenden por algunos días sus trabajos, y todo hace augurar una calma chicha en el océano de la política, tan encrespado hace pocos meses.

Con efecto, la paz italiana, según mis noticias de hoy, se firmará del 3 al 4 del próximo mes, habiendo quedado zanjadas las dificultades que el material y la deuda del Véneto habian presentado á su conclusion. Se ha adoptado el principio de no valorarse en detall y se ha fijado una cantidad alzada para el pago de las fortalezas y de su material. Así como así hubiera traído al Austria mas gastos que provecho el demoler sus fuertes.

Queda aun una cuestion en pié y en no muy buen pié para Francia.

Esta cuestion es la de Sajonia que ha permanecido aplazada á pesar de los esfuerzos del emperador Napoleón y que aun está in statu quo.

Sin embargo, he visto hoy una carta de Berlin, escrita por una persona muy influente, y en la que se asegura que la cuestion sajona quedará

camino americano. Miradle, ahora va á elevarse en el aire; ganas y no pocas tengo hace tiempo de ir en esa máquina. Vamos, mi amo, un poco de voluntad.

Lo que el guia Jidore designaba bajo el pomposo nombre de camino americano, no era otra cosa que una pesada caja de madera pintada de amarillo, y armada de ciento cuarenta y cuatro ruedas, cuyos círculos se adaptaban á un rail de bruñido acero. Esta sencilla máquina tomaba su vuelo gracias á un impulso eléctrico bastante mal combinado, y echaba un cuarto de hora largo en atravesar á París, desde el cementerio de Gentilly á la plaza de la Garenne-Clichy, aun cuando no hay mas de veinte y cinco kilómetros.

—¿Por qué, preguntó Karnix subiendo á la caja, se llama á esto el camino americano?

—Quién sabe! murmuró Jidore.

—Es muy sencillo, dijo, cortesmente un caballero que ya estaba instalado; el vehículo y el rail no están sujetos por ninguna razon seria; así es que se separan con mucha frecuencia.

Como Karnix permaneciera impasible escuchando esta extraña salida, el caballero pensó que se las habia con un idiota y se tendió cuan largo era en la banqueta opuesta.

El vehículo se deslizaba con rapidez por el rail de acero. El conductor del tren, de pié y delante, tocaba en un clarinete de llaves la marcha real de Los Diamantes de la Corona. Este ruido bastaba

—En efecto, repuso en voz baja el caballero, esa dama no tiene la risa muy alegre. Debe ser una inglesa.

La mujer de quien hablaba el caballero estaba sentada en un rincón, y á lo último del wagon. Un velo negro ocultaba su rostro; su talle era elegante y revelaba ser jóven; sin la exageracion de su mirriñaque hubiese sido distinguida; su vestido y su abrigo eran de seda negra. Un sombrero de paja blanca, con los bordes hacia arriba, adornado de una larga pluma negra, le daba un aire que sin dejar de ser agraciado, era algo lúgubre.

Iban probablemente á entrar en comentarios respecto á esta bella desconocida, cuando llegaron á la estacion del Odeon, y otro acontecimiento vino á llamar la atencion de los viajeros.

El conductor se habia encarado con el hombre que Karnix salvara tan milagrosamente de una muerte cierta, y pretendia hacerle pagar su plaza.

—Estábais en mi tren, decia el funcionario; debéis pagar. Lo demás no me importa.

—Permitid, replicaba el hombre, yo no he entrado por mi gusto en vuestro tren.

—Eso no me importa.

Otros empleados vinieron á apoyar á su colega.

—Señores, dijo el hombre, yo queria despedirme del cráneo á fin de que nadie en este mun-

do conociese mi pobreza. No quiero quejarme del hombre generoso que me ha salvado con riesgo de su vida; pero si me hubiese dejado morir me habria ahorrado esta última vergüenza.

—Los empleados dejaron ir al hombre despues de haberle dado algun dinero.

Los empleados no son mala gente, pero el temor de ser amonestados por sus superiores les hace ser simplemente feroces.

Roberto Karnix y su guia bajaron durante la explicacion y continuaban su camino á pié.

Al llegar al puente Nuevo oyeron grandes gritos. Una barca tripulada por dos jóvenes y dos señoritas, acababa de zozobrar. Karnix puso en el suelo el sombrero y la capa, y se lanzó al rio. Jidore, un instante estupefacto, reflexionó, y haciendo de tripas corazon, como vulgarmente se dice, se precipitó en el Sena detrás de su amo.

Roberto Karnix era un nadador hábil y vigoroso; en diez brazadas alcanzó á las jóvenes, que, gracias á sus almidonadas enaguas, no habian dejado aun la superficie del agua.

—Nada temais, les dijo, agarraos á mí por los cabellos, no hay peligro alguno.

Obedecieron las damas, y Karnix, semejante al dios marino jugando con Náyades, ganó un islote que entonces existia frente al tercer arco; en cuanto á los jóvenes, despues de algunos esfuerzos se reunieron á sus compañeras y dieron gracias á su salvador.

resuelta en Biarritz y que será tratada entre Rusia y Francia.

El corresponsal á quien aludo pone estas palabras en boca del emperador de Rusia:

«No consentiré que la cuestion de Sajonia sea una segunda cuestion del Schleswig-Holstein.»

En los diarios habrán Vds. visto los detalles de la visita hecha por los emperadores franceses á la escuadra acorazada del Océano, mandada por el contra-almirante, baron de la Rousiere, y que como anuncié á Vds. habia recibido orden de presentarse en Biarritz.

Siguen siendo poco consoladoras las noticias que se tienen de las inundaciones en varios departamentos. Infinidad de puentes de los caminos imperiales y comunales han sido arrastrados por las aguas, y aunque no se tienen aun noticias de desgracias personales, debe haberlas habido, pues aun aquí anteaer, ayer y hoy se han retirado del Sena bastantes cadáveres, de los que solo uno ó dos han sido reconocidos, no pudiéndose identificar los demás.

Ayer y hoy he recorrido las orillas de este, y el espectáculo que presenta no deja de ser imponente.

Ayer llegó el nivel hasta 5 metros 20 sobre el cero, cuando en igual época del año pasado marcaba solo 45 centímetros bajo el cero; se decía que hay una diferencia de 5'65.

Los muelles están cubiertos en casi su totalidad por el agua, así como los puertos, la esclusa de la Moneda y los pilares de los puentes de Notre Dame, Saint Michel, Solferino, Invalides y Alma.

Los jardines de los baños del Puente Real y el square del café cantante del Puente Nuevo, cubiertos y destruidos por el agua.

Está suspendida la navegacion por el Sena y se han ido á pique algunos barcos que fueron sorprendidos por la crecida. Bajo el puente San Miguel vi anteaer irse á pique en pocos momentos uno cargado de piedra, que despues de romper el cable que le amarraba fué á estrellarse contra uno de los pilares del puente y desapareció bajo el arco central. Los marineros que le tripulaban se salvaron á nado, excepto uno que milagrosamente fué auxiliado un momento antes de desaparecer el barco.

Los establecimientos de lavaderos, baños flotantes, etc., que existen en el Sena desde Chaveuthon á Saint-Cloud, han subido al nivel de los muelles, sin que haya grandes averías que lamentar, pues la crecida estaba prevista y anunciada.

El agua empezaba á filtrar en las cuevas de la orilla izquierda.

Algunas casetas y establecimientos de los que existen en los muelles están inundados y el agua llega casi á las puertas de las oficinas de la Aduana, que existe en el muelle frente á las Tullerías.

Y lo peor del caso es que hoy el *Moniteur* anuncia, con arreglo á los avisos que llegan, que el rio crecerá aun mas de un metro. Si así es, pudiera haber que lamentar pérdidas materiales de importancia. Sin embargo, á la una y media de la tarde, hora en que he vuelto de mi escursion, el nivel del Sena estaba un poco por debajo de 5 metros. Ignoro si despues habrá subido.

Las noticias de Biarritz de hoy anuncian que el emperador mejoraba visiblemente de salud.—B.»

La Abeja Montañesa.

SANTANDER 1.º DE OCTUBRE.

Faltaríamos á nuestro deber y á nuestro propósito de ser útiles á los intereses de la localidad en cuanto nuestras escasas fuerzas nos lo permitan, si cuando se suscita una de esas cuestiones que afectan principalmente al comercio, elemento vital de esta poblacion, no la fuéramos siguiendo poco á poco dando á conocer á nuestros lectores las opiniones que acerca de ella se emiten, los juicios que se forman, para que, sirviéndoles de guia en sus negociaciones prácticas, puedan tener un convencimiento exacto de la materia disipando las dudas que en ella pudieran ocurrírseles.

No hace mucho que insertando dos notables consultas de la *Revista general de Legislacion y Jurisprudencia*, dirigida por los ilustrados jurisconsultos señores La Serna y Reus, nos permitimos hacer algunos ligeros comentarios para llevar al ánimo de nuestros comerciantes el mas irresistible convencimiento de la verdad que en ellas se contenia. Las consultas que versaban sobre las letras de cambio defectuosas y sobre las acciones que competen al acreedor contra el deudor quebrado y convenido, han sido objeto de varios artículos que tanto periódicos de provincias como algunos de la corte han consagrado á unas cuestiones cuyo estudio, si en todos tiempos ofrece una verdadera utilidad, hoy se hace enteramente necesario, á fin de que los hombres dedicados al comercio no se dejen arrastrar de torcidas interpretaciones que pueden acarrearles males sin cuento, conflictos de consideracion, perjuicios muy lamentables. Y es por cierto muy digna de llamar la atencion la unanimidad de opiniones que en los dos temas indicados viene desenvolviendo hasta ahora la prensa; si bien esta unanimidad era de esperar desde el momento en que una publicacion tan autorizada, tan respetable, tan competente como la *Revista* de los señores La Serna y Reus emitió su juicio, que ha venido á servir de punto de partida á los demás periódicos.

La *Reforma*, cuya aficion á las cuestiones científicas, y cuya ilustracion son bien

conocidas, se ocupa en su número del dia 28 de una de las dos cuestiones que dejamos apuntadas; y la circunstancia de aludir en su artículo al que con igual motivo publicó LA ABEJA MONTAÑESA hace poco tiempo, nos obliga hoy á tomar de nuevo la pluma para volvernos á ocupar del interesantísimo asunto relativo á las acciones que deberá entablar el acreedor para hacer valer legítimamente sus derechos, si al término del aplazamiento el deudor no paga lo convenido.

Cierto es que cuando tratamos de este asunto nos limitamos á hacer algunas consideraciones generales que sirviesen de encabezamiento á la misma consulta integra de la *Revista*; pero en la inteligencia, y así lo espresamos, de que nos adheríamos por completo al notable dictámen que entonces insertamos en las columnas de LA ABEJA. Hoy que vemos esa misma cuestion tratada en la mayor parte de los periódicos del mismo modo; hoy que con el laudable objeto de arrancar errores trascendentales, hijos tal vez ó de falta de conocimientos en la materia ó de otra causa que no calificamos, se pone al alcance de todos la interpretacion de los artículos del Código relativos al asunto para que sirva de norma á los comerciantes y particulares en sus relaciones mercantiles; hoy que se tributa por la prensa el merecido elogio á las interesantísimas consultas de la *Revista*, no podemos prescindir de consagrar algunas líneas mas á la cuestion, si bien estamos plenamente convencidos de que ninguno que vele rectamente por sus intereses y solo procure el desenlace mas favorable á sus negocios, puede ya abrigar la mas ligera duda acerca de ese luminoso dictámen que se ha transcrito en varios periódicos en medio de las mas justas alabanzas.

Solo una obcecacion incalificable, solo un empeño temerario pudieran esplicar la conducta de los que, desconociendo las prescripciones del Código y desviándose del camino legal, se propusieran, por medio de pretensiones absurdas é impotentes, abrir quizá la tumba de sus derechos en interminables y cuantiosos expedientes que, cuando á la vuelta de muchísimos años y despues de haber pasado por complicadísimos incidentes tocan á su término, solo servirían para desvanecer una ilusion mas, para llorar tal vez un nuevo desengaño.

En estos tiempos en que la crisis mercantil [produce grandes trastornos y complicaciones funestas, lo que conviene á todo trance es despejar situaciones difíciles y no envolverlas en nuevos laberintos. Desengánense nuestros comerciantes: antes de acudir á trámites judiciales miren bien qué es lo que mas conviene á los intereses del comercio; y si al último se deciden por recurrir á los tribunales, estudien bien la mejor manera de entablar sus acciones, porque muchas veces, por encarrilar mal un procedimiento, se pueden malograr clarísimos derechos.

Precisamente la cuestion que motiva este artículo es de tal trascendencia, que tambien LA ABEJA, como *La Reforma*, cree proporcionar un servicio importante ocupándose de un asunto tan grave, no solo por la importancia que en sí encierra, sino por las tristes consecuencias que al comercio y á los particulares pueden sobrevenir de una torcida interpretacion de los preceptos legales, creando irreparables conflictos y originando litigios que siempre son de lamentar.

Como no nos guia mas interés que el interés del comercio por cuya prosperidad, por cuyo engrandecimiento abogamos; como no tenemos mas deseo que el de entronizar la verdad y la justicia, llamamos la atencion de nuestros lectores hácia el artículo que publicó *La Tutelar*, revista de derecho mercantil, el dia 10 de Setiembre, transcrito á la *Reforma* del 28 con algunas consideraciones generales, así como tambien hácia otros artículos que sobre el mismo asunto y relativos á la notable consulta de la *Revista general de Legislacion y Jurisprudencia* han visto la luz en varios periódicos de Madrid y de provincias, todos en el mismo sentido, todos resolviendo la cuestion de la misma manera.

VARIEDADES.

Las tres postdatas del Sr. de Carave a.

¿En qué quedamos, alma de Dios? Es usted Caraveda ó Caravera? Hago esta pregunta por via de introito á la dulcísima fraterna que me propongo dirigir hoy al nunca bien poderado viajero asturiano, porque este, despues de empezar el primero de los tres artículos que dedica á LA ABEJA en *El Faro Asturiano* asegurando que se llama Caravera y no Caraveda, como yo dije que se llamaba en vista de la firma que puso á su duodécima carta,

Entretanto, el guia Jido estaba á punto de ahogarse; por fortuna suya le vió Karnix luchando en el rio, y defendiéndose como un gato boca arriba; precipitarse en socorro del muchacho y llevarle á la barca todo fué para él obra de un instante. La multitud aplaudía con delirio; todos querian estrechar la mano de Roberto y felicitarle.

—Amigos míos, dijo Karnix, vuestra simpatía me conmueve; solo he hecho lo que debia; el primer deber del hombre no es despreciar la muerte?...

Una carcajada seca y estridente le interrumpió. Jidore, á quien rodeaban de cuidados, volvía en sí.

—Uff! dijo abiendo los ojos, yo habia perdido la brújula, yo deliraba; me pareció ver allí arriba, detrás del parapeto, pasar la *Dama de la pluma negra*.

—¿Por qué te arrojaste al agua, le preguntó Karnix, puesto que nada tan mal?

—Qué quereis?... respondió cándidamente el chico, quise traeros vuestra capa. Si hubiéseis muerto, habríais podido creer que me habia quedado con ella; gracias, yo no gasto esas bromas.

En París la muchedumbre se reúne por nada, y se separa lo mismo.

Apenas habrian pasado diez minutos, cuando el extranjero y su guia se hallaban solos, secando al sol sus vestidos mojados.

plando, y los viajeros discutian, Roberto Karnix, sujetando sus piés debajo de una banqueta, habia dejado caer su cuerpo en el espacio y cogido con sus brazos nerviosos al infeliz que iba á ser atropellado. Hizo un esfuerzo supremo, volvió á levantarse, y depositó su carga en medio de sus compañeros de camino, maravillados de tanta fuerza y sangre fria.

—Oh! exclamó Jidore, esto es pasmoso. No sois un hombre, mi amo, sino un cabrestante.

—Es imposible ser mas animoso, dijo el caballero que ya habia hablado á Karnix; permitidme que os felicite.

Los demás viajeros inclinaron la cabeza en señal de asentimiento.

—¿A qué vienen esos cumplidos? preguntó Karnix.

—Por vuestro valor y vuestro desinterés.

—Yo no soy valiente ni desinteresado; no temo la muerte, y nada mas.

—Sea como decís, prosiguió el caballero, pero me permitireis os diga que no temer la muerte, ya es valor.

Karnix respondió:

—Os engañais, es desprecio.

En esto resonó una risotada seca y estridente. Todos se miraron admirados.

—Vaya una risa particular, dijo estremechiéndose Jidore; le entra á uno en el corazon y le araña las espaldas.

á hacer huir á la gente, cuyo gusto estaba ya depurado, gracias á las composiciones del célebre Wagner. Al oír esta música bárbara, buscaban todos un asilo en el templo mas inmediato, y de este modo veíase la via desocupada. El horror de los parisienses á estos sonidos salvajes y discordes hacia inútiles las barreras y empalizadas, y los trenes circulaban sin peligro.

De pronto el conductor se detuvo y dió un grito de admiracion. Mientras todo el mundo se alejaba con espanto, un hombre que tenia la misma aversion que la muchedumbre á la música de Auber, permaneció sentado en la via.

—El desgraciado es sordo! exclamó el jefe del tren; antes de treinta segundos va á ser pulverizado.

En efecto, el hombre no estaba ya mas que á medio kilómetro.

—Tocad! tocad fuerte! aullaron en coro los viajeros dirigiéndose al conductor; tocad ó es perdido!

El hombre tocó su clarinete con frenesí haciendo oír el aire del *Dominó negro* «Llama vengadora.»

Los viajeros se taparon los oídos, pero el hombre no se movia.

—Infeliz de él dijo el conductor, y continuó tocando su instrumento despues de exhalar un suspiro.

Mientras el jefe del tren agotaba sus fuerzas so-

suscribe el último de aquellos con el mismísimo apellido Caraveda, con una *d* tan clara y tan distinta que no deja lugar á la menor duda. No obstante, la afirmación del interesado en favor de Caraveda pesa mucho en mi juicio y me detiene un poquillo antes de decidirme resueltamente por Caraveda. Pero, por otra parte, si dice que se llama Caraveda, ¿por qué firma á renglón seguido Caraveda? ¿Será esta inconsecuencia hija de algún incomprensible misterio de los muchos que encierra la volcánica imaginación del impresionable viajero; ó consistirá en que este desdichado nació con el destino de vivir en perpetuo laberinto y en perdurable desconcierto? De todo puede haber un poco; mas yo, renunciando á desentrañar lo exacto, me decido á llamarle Caraveda, con *d*, si quiera por ser un tantico mas lógico que él; á mas de que con este nombre se ha hecho célebre en Santander el sensible turista, y hasta cierto punto sería fraudar su fama y la ilusión de los montañeses trocar ahora la *d* por la *r*. Conque quedense las cosas como estaban y ¡alza, Caraveda!

Desenmarañando un poco el farrago crítico-satírico-lacrimoso-filosófico de los tres artículos de *El Faro* que tenemos á la vista, sospechamos que Caraveda se propone en ellos, 1.º corroborarse en todo cuanto dijo respecto al carácter del paisaje y del paisanaje de la Montaña; 2.º probar que sus juicios, sin separarse de la verdad, no ofenden á nada ni á nadie; y 3.º pegarme á mí (¡ingratol!) á mí, que le he hecho una reputación en este país, una soba á contrapelo en cambio de la que, dice, le he pegado yo á él (¡vea V. qué aprensión!) Escuso decir á ustedes que ya conocen la fuerza de los raciocinios y la claridad del criterio de Caraveda, que este se escede á sí mismo en la dilucidación de los tres susodichos puntos capitales. Y á la prueba me remito.

Dijo en la primera de sus cartas, aludiendo á la aridez de la orilla aquende el Deva: «Montaña de Santander y está dicho todo.» Reprendíle yo por lo injusto de su apóstrofe, que él mismo desmiente por lo que respecta á toda la Montaña, cerca de Cabezon al pasarse ante la belleza del paisaje que se ofrece á su vista; y hé aquí cómo me replica: «yo tomé la parte y la uní al todo, que escité mi entusiasmo por sus pintorescos valles y capital. La cándida es LA ABEJA aquí que toma el todo por la árida montaña. ¿Será por eso el refrán que dice «que es malo mentar el cuchillo en casa del ahorcado? No lo creo de su candor.»

¡Boca abajo vosotros, lumbreras fulminantes del estilo pistonudo y laberíntico; boca abajo, Estradas, Ginetis é Indianos de Bendejo! Caraveda os dá ya quince y falta, os arrinconca. Erupciones como esta asombran y deslucen á los mas relumbrantes y sutiles pentacrósticos del primero, á los mas ingeniosos secretos montados al aire del segundo, y á los mas campanudos sonetos unisonantes del tercero, orgullo, pasmo, mareo, soponcio y regocijo del parnaso español. ¡Qué coordinación de ideas! ¡qué espontaneidad y solidez en el enlace de ellas! ¡qué naturalidad en las deducciones! ¡qué lógica tan piramidal! ¡Quién no se convence al leer el párrafo trascrito de que... ¿de qué, Sr. Caraveda? A ver si damos con ello, caminando con pulso por las sinuosidades de este modelo de lógica: la Montaña tiene una pequeña parte árida y fea, *tomo esta parte, la uno al todo* y cátele V. ya mas árido que la misma Sierra-Cabrera. Es decir, Sr. de Caraveda: V. tiene una berruga en la cara (es una suposición, pues no tengo el gusto de conocerle personalmente, y á fé que lo siento) tiene V., repito, una berruga en la cara, sin que haya en el resto de su apreciable humanidad la menor imperfección ni el mas insignificante grano; y digo yo, *uniendo*, según el sistema de V., aquella parte irregular al todo sano y perfecto: «el Sr. de Caraveda es un semillero de berrugas.» Por este procedimiento y teniendo presente que no se ahorca con cuchillo sino con cuerda, queda demostrado hasta la evidencia que la Montaña, sin dejar de ser bella, puede muy bien ser fea, porque lo es la orilla de acá del Deva, y que á consecuencia de haberlo entendido yo al revés nació el refrán que dice «es malo mentar el cuchillo en casa del ahorcado.» Me parece, Sr. de Caraveda, en vista de este esfuerzo de raciocinio, que si V. es buen pez en cuanto á discursar, no soy yo rana en punto á interpretar. Sin embargo, no puedo dar con la significación del «no lo puedo creer de su candor» que sigue al «ahorcado.» ¿Es el candor del refrán, ó de cuchillo, ó del ahorcado? Mientras V. me resuelve la duda, yo, candorosamente, se la atribuyo al *Faro Asturiano* que no ha querido poner una mala nota aclaratoria á estas y otras muchas oscuridades que contienen las clarísimas elucubraciones de V. Y vamos adelante.

Sobre lo de haber llamado *chozas* á las casas de Cabezon, dice: «...en una oscura noche, cuando la campiña se distingue en un reducidísimo horizonte de parda y árida capa, los edificios, como bultos informes de pequeñas chozas, sin mas antece-

dentos que los tristes y alegres á la vez de Unquera; tristes por su vegetación y por su ingrato suelo, alegres por la hermosa flor que quedaba en su recinto. (Celia, eh?) puesto usted en mi lugar, sin haber visto nunca los pueblos que á manera de solariegos despojos quedan á su paso ¿sería LA ABEJA, digo, capaz de sentir impresiones mas agradables que el viajero sintió?»

Qué había de ser, hombre! ni siquiera de sentir las tamañas; y por esta misma razón se hubiera guardado muy bien de basar su juicio acerca del valor de un pueblo sobre la impresión que este mismo pueblo le hubiera causado contemplándole de noche. Pero usted, para ser original en todo, prefirió... lo que al cabo hizo, en lo cual *hizo* muy bien contando con ese magnífico arsenal de razonamientos que tiene á su disposición para probar al día siguiente que lo que en el anterior calificó de negro, negro debe llamarse aun cuando sea mas blanco que los copos de la nieve.

Vaya en apoyo de lo que digo este otro ejemplo, modelo acabado de travesura dialéctica:

«Voy á explicar ahora el por qué la hermosa villa de Torrelavega me agradó tanto, y por qué me parecieron las suyas grandes quintas, espléndidos palacios y barriadas de casas de colosales dimensiones. Ya sabrá, caro censor mio, lo que el célebre don Hermógenes de Moratin decía; pues bien, apliquémosle el cuento: las chozas y sitios aislados que al principio hallé, comparadas con las casas de campo de Torrelavega, daban en favor de estas el título de grandes quintas, y siguiendo la comparación de casas con casas, palacios con palacios, el adjetivo *colosal* lo aplico yo á todo lo que sobre lo muy pequeño se eleva.»

«No hay poco ni mucho en absoluto» decía don Hermógenes al atribulado poeta de *El café* para consolarle demostrándole que los tres ejemplares que había vendido de su flamante comedia eran pocos con relación á nueve, pero muchos con relación á uno. Tal es, según las trazas, y hasta por confesión propia, el sistema que sigue Caraveda en sus relaciones de viaje, sistema cómodo y admirable, según el cual el que no se consuela en este mundo es porque no quiere. Por lo demás, sin que Caraveda lo confesara, sabía yo, por el estilo y otras análogas pequeñeces de este señor, que conocía íntimamente á D. Hermógenes, cuyo testimonio cita en apoyo de sus peregrinas teorías. ¡Lástima que no las haya tenido presentes al leer mis tres artículos sobre sus *doce cartas*! De ese modo no hubiera dicho que me ensañaba con él; pues dado que en mis comentarios hubiera habido algo agresivo (lo cual no es posible) á su personalidad, considerándolo con relación á lo que otra vez pudiera decirle, ó á lo que otros mas maliciosos le hayan dicho ya, debí encontrarlo inocente y suave hasta la misma insipidez. Pero está visto que el criterio de mi simpático contrincante ha de pecar siempre de inconsecuente y tornadizo.

Por no abusar demasiado de la paciencia de mis lectores, y sobre todo porque no piense Caraveda que le adulo, renunció á citar aquí los argumentos que este usa para demostrar que no dijo mal cuando dijo que el suelo de esta bahía era todo de cieno que se tragaba hasta buques de *cabotaje*, y que no había en él una playa segura para bañarse; que los cafés estaban siempre desiertos; que el traje de las aldeanas montañesas se componía de sombrero de paja, blusa cerrada al cuello y á la cintura, saya estrechísima, etc...; que la nobleza de esta provincia se había formado en los bosques y *tuti quanti*. Sirva de gobierno que las razones con que apoya sus originales asertos están modeladas en el mismo troquel en que se formaron las reproducidas mas atrás, y pasemos al segundo punto de los tres que, como hemos dicho, abarcan los últimos abortos del colosal viajero.

Que sus juicios acerca de los hombres y las cosas de este país no son ofensivos para nadie ni para nada.

Sobre este punto hay mucho que hablar, señor mio, aun preseindiendo de sus muchas faltas de lesa respeto al bello sexo, como la de decirnos que sobó las manos á Carolina y que yo, al criticarle á V. lo de Unquera, «me apeo por... Celia» (de cuyo atentado puedo jurar á mis lectores que estoy inocente.)

Usted ha dicho de pueblos como Cabezon, que no valen una higa sus chozas destartadas; de la bahía de Santander que no tiene una playa en que se pueda uno bañar seguro de no perecer engullido por el fango; de la campiña montañesa que no se empieza á ver frondosidad y hermosura en ella hasta que se llega á Cabezon de la Sal viniendo de Asturias; y que «Montaña de Santander y está dicho todo;» de nuestros *fidalgos*, que proceden de las fieras de los bosques; de nuestros capitalistas, que no van al café, porque no es negocio y que, «como no comprometa V. su parte metálica verá que amables, que finos, que com-

placientes en para remachar mas... lo de réplica); de todos los... ral, que somos orgullosos y que tra... asturianos á la baqueta, considerando á su... vincia como tributaria de la nuestra; en fin, hombre, hasta á la ilustración de sus propios paisanos ha ofendido V. diciendo que en Asturias no se conjuga el verbo zamarrear que yo usé y que significa, como V. puede verlo en el diccionario, *sacudir á un lado y á otro, maltratar á alguno*.

Verdad es, Sr. de Caraveda, que la intención de V. es inmejorable, inocentísima, y que el objeto que se propuso al publicar sus *doce cartas* fué ilustrar la opinión pública de Asturias, donde no debe haberse oído hablar de Santander hasta que V. tomó la palabra; que al decir V. lo que dijo en ellas obedeció, mas bien que á un plan meditado, á un impulso involuntario y, digámoslo así, mecánico; se espresó V. como se contrae la sensitiva al menor contacto de un cuerpo extraño; como estornuda un perro cuando le soban el hocico; como se pasma y se ofusca y se confunde un pobre lugareño al entrar de sopetón y por primera vez en la comedia de la ciudad. ¿No es así, Sr. de Caraveda? Pues bueno: aun así y todo no estuviéron fuera de lugar mis comentarios á sus impresiones famosas. Porque V. sabe muy bien que con la mayor inocencia del mundo cae sobre un vestido rico una mancha de prosaica y nauseabunda grasa; que sin el menor ánimo de hacer daño se desprende una teja de un alero y parte la cabeza á un infeliz transeunte; que sin propósito deliberado de ofender á nadie se echa un loco á la calle, y á este un insulto, al otro un pellizco y un palo al de mas allá, en pocos instantes alborota el barrio y manda media docena de cuerdos á la enfermería. Claro es que ni á la mancha, ni á la teja, ni al loco se les debe someter, por sus fechorías, á los rigores de la ley comun; pero es tambien evidente, y esto se le ocurre al menos avisado, que para evitar sucesivos agravios debe procurarse que se coloque la grasa lejos del ropero, que se repare el tejado y que se mande al loco á Zaragoza. La oportunidad de estas medidas no podría ser negada ni por V., Sr. de Caraveda; luego una cosa es que su intención, al ofender en algunas apreciaciones á la Montaña y á los montañeses, fuera muy santa, y otra muy distinta y muy en su lugar que yo, aunque indigno, me permitiera comentarlas y zamarrearlas en obsequio á mi país y á mis paisanos.

Y demostrado así que si V. no tuvo razón para decir todo lo que supo, á mí me sobraba para replicarle que no supo lo que se dijo, paso al tercero y último punto de sus *postimeras* literarias, ó sea de los tres apéndices ó postdatas á las *doce* celeberrimas epístolas.

«Que he clavado mi aguijón en el inofensivo viajero que por primera vez entraba en la Montaña.» Tal es la síntesis, por decirlo así, de los sentimientos que hácia mí manifiesta Caraveda en su réplica.

V. abusa, señor D. José María: yo no le he tratado mal en mis comentarios; pero V. es en alto grado impresionable y esto le ofusca á cada instante y le trastorna y le hace perder hasta el paladar, pues que en las ocasiones mas críticas confunde los ágricos, los dulces y los amargos. Algo mas punzante y sangriento es V. conmigo en sus sátiras; V. que me pone en sus tres postdatas que no hay por donde tomarme! Yo insecto, yo abejorro, yo... en fin, sépase que lo mas halagüeño que me dice Caraveda es que «por no llamarme *tonto* porque *concede* que no lo soy, (gracias, hermoso) me llama *cándido*.» Él, en inexorable represalia, me coloca tambien á cada paso junto al boqueron del muelle, sin tener en cuenta, el inhumano, que si yo le dejé sobre semejante sitio fué porque se me acabó el espacio que se me concedía para el artículo, y no pude humanamente retirarle de allí hasta el número siguiente; él me zambulle en el limo del Deva y en los pantanos donde debo hacer mi cacería de *lagunetas* (¡en mal hora le llamé así!); él me salpica de légamo y revuelve el fango con tal frecuencia y tan inusitada fruición, que, á veces, créalo V., señor de Caraveda, leyendo sus tres postdatas he sentido náuseas repetidas y hasta á manera de vértigos, y sospechado si tiene V. en su naturaleza algo de la de las anguillas, no por lo escurridizo, sino por su extraña afición á los suelos cenagosos... Vamos, que no hay perrada que no me llame, ni suplicio que no me aplique. ¡Y aun se atreve á decir que yo le trato mal! Hombre, yo, por lo menos, hice la salvedad de que respetaba su personalidad asturiana, pero el condenado de él tira á muerte á la mia. Repito que V. abusa, D. José María;

y si esta demostración nada á tu crueldad enseña, ó no tienes corazón ó serás de bronce ó peña.»

Pero si le enseñará algo: Caraveda en medio de

todo es un buen muchacho que mas tarde ó mas temprano ha de comprender que anduvo sobrado impresionable en su expedición á la Montaña, y que no ha tenido un amigo que le dé mas pruebas que yo de sincera y cordial estimación.

«Entretanto, ya sé, luminoso y esplendoroso barbas dicho la última palabra en esta cuestión; que no... que bullen en tu mente volcánica torrentes de sátira... lava que no han de caber en las prensas asturianas y, rebasando el Deva, van á poner á la Montaña en un conflicto y á mí en un potro. No sé á punto fijo el humor con que me cojerá esa inundación, ni la suerte que me cabrá en ella; pero, no obstante, sean cuales fueren el uno y la otra, siempre reservaré un soplo de energía, una chispa de vigor, cuando no para replicarte como mereces, para aplaudirte y admirarte al menos, y aun para (después de encomendarme á Dios) morir gritando: ¡alza, Caraveda!

GACETILLAS.

Diluvio.—Cuarenta y ocho horas consecutivas ha durado el temporal de agua que se pronunció desde anteaer con una furia y una tenacidad extraordinarias. La lluvia ha sido general en toda la provincia. Esta mañana se esparcieron rumores, que después se han desmentido, acerca de siniestros de gravedad ocurridos á causa de la inundación, suponiéndose, entre otras cosas, que corría peligro el puente del ferro-carril sobre el río Pas en Renedo. Estos rumores son infundados: el citado puente no ha experimentado novedad, ni en el resto de la línea se ha advertido deterioro alguno, continuando el servicio sin interrupción; pues si bien el tren-correo de esta montaña se retrasó un poco, fué motivado este retraso por la espera de noticias sobre el estado de la vía, las cuales resultaron satisfactorias, quedando desmentidos los rumores á que antes hemos hecho referencia.

Del resto de la provincia no se tienen hasta ahora noticias exactas, si bien se cuenta que en el Valle de Toranzo ha hecho algunos estragos en los campos la repentina crecida del río Pas. Tambien la Vega de Renedo ha sufrido bastante, según nos aseguran. Dios quiera que en esto paren los daños del temporal.

Lotería Nacional.—Lista de los premios que en sorteo celebrado el 27 de setiembre han obtenido los billetes espendidos en las administraciones de esta capital.

ADMINISTRACION GENERAL.

Números premiados con 400 escudos: 10,523. —Id. con 100: 1,479, 3,664, 12,721, 30,478, 33,466, 33,468, 34,960, 35,237, 38,280, 39,730, 39,748, 39,995 y 10,529. —Total 1,700 escudos.

ADMINISTRACION NUMERO 2,200.

Números premiados con 100 escudos: 17,234, 23,995, 23,996, 23,999, 25,833 y 25,840. —Total 600 escudos.

El sorteo próximo tendrá lugar el día 8 de octubre. Constará de 24,000 billetes á 20 escudos divididos en décimos á 2 escudos.

Los tres premios mayores serán: el primero de 60,000 escudos, el segundo de 20,000 y el tercero de 8,000.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Bergantin-goleta Juan, de 113 ts., cap. D. J. Riera, de Guiría con cacao para Barcelona.

Vapor Amalia, de 143 ts., cap. D. J. Mesa, de San Sebastian con papel, tejidos y otros para varios.

Id. Vizcaino-Montañés, de 48 ts., cap. D. S. Eguidazu, de Bilbao con tejidos, vino y otros para varios.

Palache Sella, de 19 ts., cap. D. B. Presno, de Rivadesella con 40,000 duelas á D. I. S. Porrúa.

Vapor Hamburgo, de 430 ts., cap. D. F. Flaquer, de Marsella, Barcelona y escalas con 267 sacos garbanzos á los Sres. Zumelzu y Crespo; 300 cajas pasas á D. J. Ceballos; 600 id. higos á D. P. F. Regatillo; 30 sacos arroz á D. J. A. de Bustamante; 150 id. id. á los Sres. Hijos de Pedraja, y otros efectos para varios.

BUQUES DESPACHADOS.

La corbeta Pepita, despachada para Santiago de Cuba, lleva además de la carga anunciada 1,417 barriles mayores y 200 sacos harina.

CAMBIOS DE HOY.

Londres á 8 v. 49 y á 90 d[iv]h. 49 87 1/2.
París á 8 d[iv]. 5-15 1/2.
Marsella á 8 d[iv]. 5-17.
Madrid á 8 d[iv]. 2 1/2 daño.
Barcelona á p[er]s. á 5 d[iv]. 3/8 beneficio, y al 22 del corriente 1/4 beneficio.
Cádiz á 8 d[iv]. 7/8 daño á dinero.
Sevilla á 8 d[iv]. 3/8 daño á dinero.
Burgos á 8 d[iv]. 1/8 daño.
Valladolid á 8 d[iv]. 1/8 beneficio.

SECCION DE ANUNCIOS.

Ferrocarril de Isabel II.

Servicio de trenes de viajeros desde el 19 de Agosto de 1866.

VIA ASCENDENTE.

VIA DESCENDENTE.

Correspondencia con el ferrocarril del Norte.

PRECIOS.			Tren n.º 1.			Tren n.º 3.			Tren n.º 5.			PRECIOS.			Tren n.º 2.			Tren n.º 4.			Tren n.º 6.		
Clases.			Misto.			Correo.			Misto.			Clases.			Misto.			Correo.			Misto.		
1.º	2.º	3.º	Ll.	S.	M.	Ll.	S.	M.	Ll.	S.	T.	1.º	2.º	3.º	Ll.	S.	M.	Ll.	S.	Ll.	S.		
4 25	3 »	1 75				9 23	9 29	4 15	4 14	5 30	3 75	2 »						11 59	12 »				
6 »	4 »	2 25				9 33	9 33	4 19	4 21	10 25	7 »	4 »						12 13	12 19				
10 75	7 50	4 »				9 50	9 56	4 37	4 43	12 75	8 75	4 75						12 23	12 32				
15 »	10 25	5 75				10 11	10 15	5 1 »	5 3	16 50	11 25	6 25						12 46	12 47				
18 50	12 75	7 »				10 25	10 29	5 16	5 20	21 25	14 75	8 »						1 03	1 09				
21 25	14 75	8 »				10 37	10 38	5 30	5 31	27 »	18 75	10 25						1 30	2 »				
25 »	17 25	9 50				10 54	10 53	5 50		52 25	22 25	12 25						2 26	2 27				
26 50	18 25	10 »				11 1 »	11 2 »	T.		34 »	23 25	12 75						2 34	2 35				
28 »	19 25	10 50				11 9 »	11 10 »			44 50	30 50	16 75						3 23	3 26				
29 25	20 »	11 »				11 20 »	11 26 »			46 »	31 75	17 25						3 31	3 52				
39 75	27 25	15 »				12 49	12 50			47 »	32 50	17 75						M.	3 38	3 39			
41 25	28 50	15 50				1 2 »	1 6 »			48 75	32 50	18 25						8 5	3 44	3 45			
47 »	32 50	17 75				1 49	2 19			35 »	36 50	20 »						8 20	8 21	3 53	3 59		
52 50	36 »	19 75				2 44	2 45			55 50	38 25	21 »						8 31	8 35	4 07	4 11		
57 25	39 25	21 50				3 »	3 1 »			58 75	40 50	22 »						8 48	8 52	4 22	4 26		
61 25	42 25	23 »				3 14	3 18			63 »	43 25	23 75						9 7 »	9 13	4 31	4 35		
63 50	43 75	24 »				3 26	3 27			67 75	46 50	25 50						9 32	9 31	5 1 »	5 3 »		
68 25	47 »	25 75				3 42	3 43			69 75	47 75	26 »						9 38	9 42	5 7 »	5 11 »		
73 50	50 50	27 75				4 »				73 50	50 50	27 75						9 54 »	5 21 »				

Tren-correo ascendente.

	Ll.	S.		Ll.	S.
Santander		9 16	Baños	7 40	8 30
Reinosa	1 49	2 19	Valladolid	9 35	9 55
Alar	4 »	4 13	Medina	11 14	11 32
Palencia (Noroeste)	6 48	7 08	Madrid	7 30	M.
Palencia (Norte)	7 11	7 22			

Tren-correo descendente.

	Ll.	S.		Ll.	S.
Madrid		8 30	Palencia (Noroeste)	8 21	8 40
Medina	4 21	4 35	Alar	11 23	11 40
Valladolid	5 51	6 10	Reinosa	1 30	2 »
Baños	7 11	7 55	Santander	5 21	T.
Palencia(Norte)	8 13	8 21			

VERDADERO LE ROY

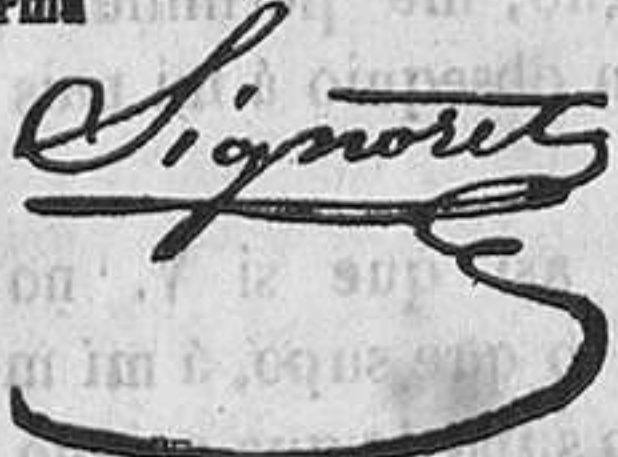
EN LIQUIDO ó PILDORAS

Del Doctor **SIGNORET**, único Sucesor, 51, rue de Seine, PARIS

Los médicos mas célebres reconocen hoy día la superioridad de los evacuativos sobre todos los demás medios que se han empleado para la

CURACION DE LAS ENFERMEDADES

causadas por la alteración de los humores. Los evacuativos de LE ROY son las mas infalibles y mas eficaces: curan con toda seguridad sin producir jamas malas consecuencias. Se toman con la mayor facilidad, dosados generalmente para los adultos á una ó dos cucharadas ó á 2 ó 4 Píldoras durante cuatro ó cinco dias seguidos. Nuestros frascos van acompañados siempre de una instruccion indicando el tratamiento que debe seguirse. Recomendamos leerla con toda atencion y que se exija el verdadero Le Roy. En los tapones de los frascos hay el sello imperial de Francia y la firma



En provincias, en las principales farmacias.

Véndese en Madrid al por menor en las Farmacias de los SS. CALDERON, Principe, 13; ESCOLAR, plazuela del Anjel, 7. MORENO MIQUEL, Arenal, 4 y 6. — La AGENCIA FRANCO-ESPAÑOLA, 31, calle del Sordo, antes Exposicion extranjera, calle Mayor, 10, sirve los pedidos.

REGLAMENTO

para el ingreso de educandas en la Casa-asilo de la Purísima Concepcion de Madernia, dirigida por LAS HIJAS DE LA CARIDAD.

Se admiten en el Colegio las hijas de padres honrados, desde la edad de siete á diez y seis años.

Como la base de toda buena educacion es la Religión, se les enseñará á las niñas, teórica y prácticamente, todas las verdades de nuestra santa Religión, encerradas en el Catecismo del P. Astete, y todos los demás libros que se usan en nuestras Escuelas, segun el Reglamento de enseñanza que en ellas rije. Se enseña á leer y escribir correctamente, á contar por las cuatro reglas llanas y compuestas por el sistema métrico decimal; Gramática castellana, elementos de Historia y Geografía.

Se instruyen en toda clase de labores correspondientes á su sexo, como son: punos de media y ganchillo; en marcar, coser, planchar, bordar en blanco, cañamazo, sedas, felpillas, abalorios, trencilla, oro, plata, flores y frutas artificiales; en toda clase de labores de moda, á cuyo fin tendrán periódicos que las pongan al corriente de las mismas.

Se les enseñará tambien á cortar. Las niñas estarán cuidadas y asistidas con el esmero que á las hijas de la Caridad distingue en el cumplimiento de su deber; y los padres ó interesados de las niñas pueden acercarse, cuando gusten, á la Casa para cerciorarse por sí mismos de todo esto.

Las pensionistas pagarán por alimento y enseñanza seis reales diarios, incluyendo en ellos los gastos de lavandera, libros, papel y plumas.

Las pensionistas deben traer al Establecimiento para su uso: una cama compuesta de un catre, un jergon y uno ó dos colchones; cuatro sábanas, cuatro fundas, dos almohadas, dos mantas, dos colchas, 24 varas de tela de algodón blanca para las cortinas, cuatro servilletas, cuatro tohallas y pañales; cepillos para ropa, peines, uñas y dientes; una palangana y una jarra para lavarse; un cubierto con cuchillo y vaso de cristal.

La comida, abundante y bien condimentada, será: un buen desayuno variado de chocolate, leche y café por la mañana; al medio día, sopa, buen cocido y postre de fruta del tiempo; los domingos habra además principio; la merienda constará de pan y fruta ó queso y la cena de ensalada cruda ó cocida y de un principio.

El pago de la pension será por trimestres, adelantado.

M. A. P.

ENSEÑANZA METÓDICA

DE LOS IDIOMAS

FRANCÉS É INGLÉS

sin necesidad de gramática ni diccionario

dividida en 70 lecciones.

Los buenos resultados que por estos métodos se obtienen, aunque divididos en tan pocas lecciones, proporcionan á los alumnos una gran facilidad para aprender estos idiomas, aun cuando carezcan de conocimientos gramaticales; no por esto les quedan ocultas ninguna de sus reglas: cada una de por sí sigue su respectiva leccion.

Los pelos de estos métodos son tan sencillos é ingeniosos, que inculcan la doctrina sin cansar la memoria, formando una instruccion sólida, científica, analéctica é histórica. El profesor Mr. Ithié y los métodos que profesa han merecido, por espacio de quince años, el aplauso de las personas que se han dignado honrarle con su confianza, esa por su celo por la enseñanza, así como por su honradez: sea en la capital, como en varias ciudades de provincia. Precios: leccion general en su casa 40 rs. mensuales: id. en su casa, leccion particular, 60 rs.: lecciones en casas particulares 60 rs. por cada alumno: lecciones de sociedad y en los colegios, á precios convencionales.

Vive el profesor calle de Cervantes, núm. 3, piso cuarto. 12a11

LA SALUD.

MANUAL DE HOMEOPATÍA

PARA

USO DE LAS FAMILIAS.

Segunda edición, considerablemente aumentada y corregida.

Para comodidad de los que quieran servirse de este libro, hemos preparado cajas especiales con los 24 medicamentos explicados en el mismo, en tubos colocados verticalmente, que se expenden á 60 reales. Otras, en tubos horizontalmente colocados, á 70. Y finalmente, otras en forma de

cartera, conteniendo, además de los medicamentos, el Manual y un tarjetero, á 80.

Este tomito, elegantemente impreso, de más de 250 páginas, se vende á 4 reales en Madrid, y á 5 en provincias, franco de porte.

Los pedidos se harán á la Farmacia Homeopática de D. CESAREO MARTIN SOMOLINO, calle de las Infantas, n.º 26, Madrid.

A LOS FUMADORES.

Privilegio esclusivo.

PAPEL PERSA

DE

PAJA DE ARROZ PARA CIGARRILLOS.

El papel persa se recomienda á los fumadores con solo probarlo, porque

- Ni deja cenizas,
- Ni fatiga el pecho,
- Ni irrita la garganta,
- Ni altera el sabor del tabaco,

por cuyas excelentes cualidades la Sociedad de Ciencias industriales y artes dijo por boca de uno de sus miembros en el periódico de París titulado *La propiedad industrial*, estas palabras textuales: «El papel persa es un servicio prestado á la higiene.»

La fábrica del papel persa no elabora mas que una clase de papel: la clase superior.

Librillos de lujo, del harem, de encuadernacion sencilla y á la rústica, paquetes de 1,000 hojas y paquetes de 500: todo contiene una sola y única clase de papel: la superior.

Se vende en la calle de San Francisco, número 15, imprenta de Martinez.

ANUNCIO.

Se traspasa la casa de huéspedes de doña Isabel Real de Plata, con todos los muebles, ropas y enseres de aquella.

El buen crédito de que goza este establecimiento, como la hermosa situacion del edificio, hacen que sea en los de su clase de los mas concurridos de forasteros durante todo el año.

Los que deseen tratar del ajuste, pueden dirigirse á la dueña, quien dará todos los pormenores que se apetezcan. 10a6

El Periódico Ilustrado.

Para las suscripciones y venta de números de este periódico se hallan autorizadas todas las librerías de esta ciudad; pero para facilitar la suscripcion en los pueblos donde no existan libreros ni correspondientes, y que se hallan algun tanto alejados de los principales centros de suscripcion, debemos anunciar, como lo hacemos, á todos los que quieran suscribirse, que pueden dirigirse directamente á la administracion de Madrid, Pasaje Ma-theu, 6, en carta franca, con el importe de la suscripcion en sellos de Correos, con el fin de que puedan remitirles inmediatamente los números ya publicados y sucesivamente los que se vayan publicando.

Profesor de música.

Don Miguel Garcia, que vive calle del Limon, núm. 3, piso 3.º izquierda, dá lecciones á domicilio y en su propia casa á precios convencionales.

PIANOS.

En la calle de Lepanto, número 1.º, piso 3.º, hay un buen surtido de pianos de diferentes clases desde el precio de 4,200 reales arriba. 29

Compilacion histórica, biográfica y marítima de la provincia de Santander.

POR D. GREGORIO LASAGA LARRETA.

Un tomo en 4.º mayor, edicion de lujo con tres láminas, se vende en Santander, librería de don Fabian Hernandez, á 23 reales.

Arbicultura y Horticultura.

En vista de la superioridad incontestable de las plantas y semillas de que ya tienen conocimiento en varias provincias de España, y de los buenos resultados obtenidos, ha hecho que, en el año presente, hayan tomado aumento los plantarios, en términos, que puede ofrecerse á la numerosa clientela cuantos árboles y clases deseen; advirtiendo que se observará la preferencia en los pedidos por orden riguroso de fechas. Dirigirse á D. B. Lacambra y compañía, Zaragoza. 4-3

Para Cádiz y Sevilla,

con escalas en Gijón, Rivadeo, Coruña, Carril y Vigo.

Saldrá de este puerto el 2 de octubre (si el tiempo lo permite) el vapor español

AMALIA,

su capitán D. José de Mesa.

Admite carga y pasajeros para toda la línea y los que se presenten de tercera para Ultramar, que serán conducidos desde Cádiz el 15 de Octubre en los vapores-correos trasatlánticos.

Le despachan sus consignatarios los Sres. Perez y Garcia, Muelle, núm. 18, é informarán los señores P. Larinaga y compañía, Rivera, núm. 13. 5

VAPORES-CORREOS ESPAÑOLES

DE

A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

Salen de Cádiz los dias 15 y 30 de cada mes para Santa Cruz de Tenerife, Puerto-Rico, Habana, Sisal y Veracruz. Los pasajeros para Sisal y Veracruz se traspordan en la Habana á los vapores que para dichos puertos salen los dias 8 y 22 de cada mes.

Se dan billetes de pasajes en Santander por los Sres. Perez y Garcia.

Los mismos dan billetes de tercera clase por pfs. 50 á la Habana y pfs. 84 á Veracruz desde Santander, inclusa manutencion, siendo conducidos estos á Cádiz en los vapores de los Sres. Butler hermanos.

Para mas informes dirigirse á los mismos señores en su escritorio, Muelle de Santander, número 18. 19

SANTANDER.

IMPRENTA DE LA ABEJA MONTAÑESA,

á cargo de D. Salvador Atienza, editor responsable, calle de la Compañía, núm. 5, cuarto bajo